

Estimados lectores

Una vez más nos dirigimos a vosotros, estimados lectores, para daros la bienvenida a esta nueva producción editorial.

Entramados vinculares, así se titula este nuevo número. Nos referimos con ello a las subjetividades contemporáneas, las marcas que confiere la época en que vivimos a los procesos de constitución psíquica en las infancias y en las adolescencias. Es decir, hace a los efectos que tienen sobre estos psiquismos esas tramas vinculares.

Consideramos a ese entramado afectivo y representacional del vínculo como una entidad producida entre los integrantes que participan en él, a través de una convivencia con cierta estabilidad a lo largo del tiempo. La noción de vínculo se relaciona con la de atadura, con la de unión. El vínculo es la unidad mínima de análisis de las relaciones humanas. El individuo sería el anudamiento singular de complejas tramas de relaciones que va desde lo más básico e inicial, el primer vínculo con el objeto materno, hasta las condiciones más complejas grupales como las institucionales, políticas, sociohistóricas propias de lo humano.

La lógica de los entramados vinculares nos descentra de la idea de sujeto solipsista, aislado o dissociado de las condiciones sociales y políticas de existencia. Los modos de construcción de subjetividades en cada contexto social promueven modelos de crianza, otras formas de intervención en lo sanitario, lo social y condiciones de existencia a predominio de generar procesos de subjetivación sostenidos en un entramado de “entres” (entre otros)

La perspectiva vincular de la constitución de sujetos entre otros aspectos toma en cuenta las relaciones de poder que se dan entre los vínculos, la multiplicidad de puntos de vista y las formas singulares de imaginar y poner en juego la de-sujeción de dogmatismos, preceptos y adoctrinamientos. También toma en cuenta que es posible desprenderse de las fijeza a esencialismos teóricos ya que somos producidos por lógicas superpuestas, que pueden ser dislocadas dando lugar a entramados de vínculos de múltiples raigambres y orígenes.

Pensamos que no hay individuos aislados o recortados, siempre se está en presencia de seres entramados, de tramas de vínculos. Todo sujeto singular es una unidad de lo múltiple, como una especie particular de hipertexto más o menos sofisticado. Como sujetos sociales somos la presencia ineludible de otros conectados a través de vínculos, como sociedad nos conformamos como una red vincular cuyas lógicas de intercambio son específicas de cada comunidad de humanos y cada sujeto en esas tramas es productor y producido.

Con este número pretendemos hacer una contribución para acercaros a esas tramas con sus producciones. Nuestro deseo es que disfrutéis de esta propuesta. ¡Bienvenidos!

Comité Editorial